

TEATRO

PUESTA EN ESCENA ESCRITA POR HERBERT MOROTE RENUEVA LA DISCUSIÓN SOBRE LAS INTENCIONES DEL LIBERTADOR CON EL PERÚ. ESTRENA MAÑANA

La otra cara de Bolívar

PIERINA DENEGRÍ DAVIES

pierina.denegri@peru21.com

El libertador argentino Bernardo Monteagudo (Cristhian Esquivel) se prepara para una noche romántica, pero de imprevisto recibe la visita de Simón Bolívar (Mario Velásquez). La conversación toma matices de discusión, en la que Bolívar lo reprocha por su mala reputación, desde cuestiones personales, como sus romances, hasta temas trascendentales para la nación como la creación de la Constitución Bolivariana. Pero aparece un tercer personaje que interviene con humor. Es el pícaro Lucero (Enrique Avilés), un ex esclavo que ejerce de mayordomo, valet y cocinero de Monteagudo.

El diálogo de los tres es la puesta en escena que propone *La visita de Bolívar*, obra que se estrena mañana y que renueva la discusión sobre el libertador. Escrita por Herbert Morote, se basa en su libro *Bolívar. Libertador y enemigo N° 1 del Perú*, que muestra una imagen lejana a la del "héroe patrio".

"ERA MUY RACISTA"

Para Morote, esta obra es "valiosa" porque subraya los aspectos negativos del accionar de Bolívar en desmedro de nuestra nación. Asegura que su investigación cuenta con más de 70 fuentes, que



DATO
Las entradas están S/35 en preventa. Las puede encontrar en el Centro Español del Perú, en Joinnus y en Diva Producciones (teléfono: 242-2738).

! TENGA EN CUENTA

■ *La visita de Bolívar*, dirigida por Ruth Escudero, va hasta el 3 de junio. Jueves a domingo, 8 p.m. Centro Español del Perú (Av. Salaverry 1910, Jesús María).

lo llevan a concluir que el plan del libertador era separar al Perú según su conveniencia, y buscar la presidencia vitalicia mediante la creación de la Constitución Bolivariana. Detalla que fue quien creó los tributos que tenían que pagar los indígenas. "Era alguien muy racista", enfatiza y agre-

ga que con Bolívar empezó la lista de malos gobernantes del país.

Pese a que *La visita de Bolívar* nos presenta el lado (polemico) menos visibilizado del libertador, hay espacio para el humor. Así, estamos ante una manera didáctica de aprender sobre nuestra historia.